

Las mujeres, el deporte y los espacios públicos: ausencias y protagonismos

ANNA VILANOVA

Master of the Sociology of Sport. University of Leicester (Anglaterra)
Coordinadora de l'Observatori Català de l'Esport, INEFC
Investigadora del Laboratori d'Investigació Social i Educativa
 INEF-Centro de Barcelona
 anna.vilanova@gencat.cat

SUSANNA SOLER

Licenciada en Educación Física y en Historia
Profesora del Departamento de Educación Física
Investigadora del Laboratori d'Investigació Social i Educativa
 INEFC-Centro de Barcelona
 ssoler@gencat.cat



Anna Vilanova



Susanna Soler

Resumen

El uso y la percepción del espacio tienen una fuerte carga cultural de género, ya que tradicionalmente el espacio público se ha considerado como masculino y el espacio privado como femenino. Los resultados del estudio que se presenta a continuación reflejan todavía estas circunstancias, ya que la presencia femenina en el uso deportivo del espacio público destaca, precisamente, por su ausencia. Aun así, el análisis de las redes sociales femeninas que se forman en el espacio público a través del deporte revela cómo se pueden generar espacios de negociación en que las mujeres disfrutan también de los espacios de la ciudad para la práctica deportiva.

Palabras clave

Mujeres, Espacios públicos, Deporte, Urbanismo, Socialización.

Abstract

Women, Sport and Public Space: Absences and protagonisms

The uses and the perceptions of space carry a strong cultural loading in relation to gender, given that traditionally public space has been considered as masculine and private space, feminine. The results of the study that is presented here still reflect these circumstances in that the extent of female presence among uses of public space for sport precisely highlights this absence. Nonetheless, the analysis of the feminine social networks that are formed via sport in public space through, especially those family and friendship networks, reveals how spaces of negotiation can be generated by sporting practice, where women can also enjoy the spaces of the city.

Key words

Women, Public spaces, Sport, Urban Studies, Socialization.

Introducción: las mujeres, el uso y la percepción del espacio, y la práctica deportiva

Una de las ideas centrales de este monográfico es que el espacio público tiene una dimensión social. En palabras de Jordi Borja y Zaida Muixí, el espacio público “es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las personas, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria” (Borja y Muixí, 2001, p. 47). Por esta razón, los usos y percepciones del espacio varían según las experiencias vividas, de manera que los diversos colectivos sociales tienen un comportamiento espacial diferente. Hay que tener en cuenta, pues, que

las representaciones mentales del espacio no son iguales para todo el mundo, ya que varían según el género, la edad, la clase social, la identidad étnica, etc. En este artículo se analiza específicamente la incidencia del género en el uso deportivo del espacio público y se describe especialmente el lugar ocupado por las mujeres en las redes sociales que han sido objeto de estudio.

En los juegos y actividades deportivas de niñas y niños ya se refleja claramente la diferenciación en el uso del espacio. Las niñas juegan principalmente dentro de casa, y en el patio de la escuela utilizan los espacios más pequeños y/o marginales, quedándose en los lados o en los rincones; los niños, en cambio, acostumbran a ju-

Tipo de red	Mixta	Predominio hombres	Sólo hombres	Total redes
Familia	9	1	0	10
Amistades	8	28	16	52
Total	17	29	16	62

Tabla 1

Composición según género de los diferentes tipos de redes

gar fuera de casa, y en el patio de la escuela utilizan los espacios centrales, más amplios, en los que muestran mucha movilidad (Asins, 1992; Vázquez y Álvarez, 1991). Este hecho, como señalan Amparo Tomé y Antonio Ruiz (1996) y Subirats y Tomé (2007), tiene fuertes connotaciones de poder e influye mucho en las formas de utilizar y percibir los espacios.

En la edad adulta, esta diferenciación se pone también en evidencia, y los patrones tradicionales de género se reproducen en el uso de los espacios deportivos. A la hora de practicar deporte, la mayoría de las mujeres prefieren espacios interiores (centros de *fitness*, salas de mantenimiento, centros de asociaciones no deportivas que incluyen actividad física, etc.); instalaciones próximas a sus zonas de residencia, ya que no les gusta ir a los parques que están alejados de las viviendas, especialmente de noche; para desplazarse suelen utilizar el transporte público, ya que son menos las que disponen de vehículo propio, y habitualmente van acompañadas con sus hijos e hijas. Los hombres, por su parte, utilizan más los espacios abiertos de libre acceso, por ejemplo haciendo *jogging* por los parques; son usuarios de los pabellones y de las grandes instalaciones descubiertas, como pistas de atletismo o campos de fútbol; se desplazan a espacios más lejanos, utilizando más el coche como medio de transporte (Klein, 1993, cfr. Martínez del Castillo y Puig, 1998, p. 167).

Se observa cómo la práctica deportiva en el espacio público es uno de los territorios en los que la presencia femenina destaca por su ausencia. Para una utilización más equitativa de este espacio es necesario entender la relación de las mujeres con el espacio público y las circunstancias que lo favorecen.

Con esta intención nos hemos acercado a las redes sociales en que hay mujeres, para saber quiénes son. A continuación mostramos qué colectivos de mujeres encontramos en el espacio público, a qué redes están vinculadas, cuáles son sus prácticas más habituales y en

qué tipo de espacios solemos encontrarlas. Para hacerlo, utilizamos la misma base de datos producida por el conjunto del proyecto sobre las redes sociales vinculadas al deporte en los espacios públicos de Barcelona, cuya elaboración ya ha sido explicada en el anterior artículo de Xavi Camino, Gaspar Maza y Núria Puig.

Aspectos cuantitativos: la ausencia femenina

En los 31 espacios analizados se han identificado hasta 62 redes sociales, pero ninguna de ellas está formada únicamente por mujeres. Del conjunto de redes identificadas se han observado 16 formadas únicamente por hombres, 29 en que predominan los hombres (con sólo una o dos mujeres), y 17 mixtas, en las que, si bien hay una mayor presencia masculina, hay una cantidad importante de mujeres. Haciendo un cálculo aproximado se observa que en los espacios estudiados utilizan el espacio público unas 2.200 personas, de las cuales menos de 500 son mujeres.

Los datos muestran una clara ausencia de mujeres practicando deporte en los espacios públicos urbanos de la ciudad de Barcelona, de manera que podemos decir que éstos siguen siendo todavía un espacio de socialización masculina. (Tabla 1)

Cabe destacar que entre estas 17 redes mixtas predominan las mujeres de origen catalán, español, o bien de origen sudamericano; no se han observado redes, ni prácticamente presencia, de mujeres de otros orígenes. Por otra parte, tampoco se encuentran chicas adolescentes practicando deporte; éstas “desaparecen” del espacio público, si bien sí que se hacen presentes como espectadoras o cuando buscan un espacio de flirteo.

Además de esta importante diferencia cuantitativa entre redes masculinas y mixtas, se observan también diferencias cualitativas. Un 52,9% de las redes mixtas son de tipo familiar y, en cambio, de las 45 redes en que hay un predominio de hombres o sólo están formadas por hombres, sólo una es de tipo familiar, ya que éstas mayoritariamente son redes de amistades (96,5% y 100%, respectivamente).

Así, se observa que en aquellos casos en que las mujeres hacen uso de los espacios públicos, a menudo lo hacen sin desvincularse de su rol familiar. Mediante el deporte encuentran una manera de borrar la tradicional división entre ámbito público y familiar.

Las redes masculinas y las redes mixtas tienen, pues, una composición bastante diferente, no sólo con respec-

to al sexo de sus miembros, sino también por el tipo de relaciones que hay entre éstos: de familia o de amistad. Por otra parte, este hecho se vincula también con el tipo de espacios y de prácticas que se llevan a término, así como el momento que se pueden encontrar, tal como se describe más adelante.

Tipo de redes

A pesar de encontrar cuantitativamente muy pocas mujeres en el espacio público, en este artículo queremos visualizar cuáles son las que lo utilizan y sus perfiles. Para hacer esta descripción, hemos diferenciado las redes de tipo familiar y las de amistad.

Redes de familias

En éstas se encuentran madres y niñas que, junto con el resto de la familia, utilizan parques y plazas los fines de semana para salir y jugar. Encontramos, pues, madres que tienen un rol de cuidado y vigilancia, y también las hijas, que acostumbran a jugar con el resto de los niños de su edad o sus padres (a tenis de mesa, baloncesto, fútbol, juegos tradicionales como “atrapar”, o bien van con patinete o patines en línea).

Estos tipos de redes se encuentran en diversos espacios urbanos estudiados, como el de Diagonal Mar, las Pistas Polideportivas Antoni Gelabert, el Parque de l’Escorxador, el Parque del Clot, los Jardines de Les Infantes y el Parque de la Escola Industrial. Es destacable, también, el frontón de Antoni Gelabert, donde chicas preadolescentes de entre 13 y 14 años acostumbran ir a jugar. Como se puede observar, todos estos espacios son plazas, parques y jardines que son visibles y próximos a la zona de vecindad, donde se tiene más sensación de seguridad. Estas redes las utilizan, sobre todo, a la salida de la jornada escolar y los fines de semana, por la mañana.

Dentro de estas redes familiares se observan ligeras diferencias entre las redes con presencia mayoritaria de mujeres de origen sudamericano y las redes con mujeres que mayoritariamente han nacido en Cataluña. Las mujeres latinoamericanas casi siempre juegan, aunque a menudo van con la misma ropa de calle; en cambio, las mujeres catalanas juegan con poca frecuencia, si bien llevan ropa deportiva. Generalmente se sitúan alrededor del espacio deportivo y observan a sus hijas e hijos, que juegan por su cuenta o con su padre. En algunos casos, como por ejemplo en una de las observaciones hechas en el Parque de Poblenou, la madre cuida y vigila a los niños más pe-

queños mientras el padre juega con los hijos e hijas más mayores a baloncesto, fútbol o tenis de mesa, entre otros. Los lugares donde se sientan a veces no es mobiliario específico para sentarse, pero alrededor de los espacios hay rampas, muros, etc. que hacen esta función.

Redes de amistades

Dentro de las redes mixtas de amistades encontramos mujeres jóvenes con diferentes perfiles: mujeres de origen sudamericano que practican deportes convencionales y en algunas ocasiones se organizan en ligas; mujeres catalanas que practican deportes considerados posmodernos, como el patinaje en línea o la escalada; mujeres de origen filipino que observan cómo juegan los hombres a *softball*, y mujeres mayores.

En el primer caso destacan las redes de inmigrantes de origen ecuatoriano y peruano. Un ejemplo lo encon-



Chicas jugando a baloncesto en las pistas de Can Dragó



Grupo mixto jugando a baloncesto en la Avinguda de l’Estatut



Mujeres adultas preparándose para practicar ecuavoley en el Campo Municipal de Fútbol la Clota

tramos ubicado en una pista polideportiva al aire libre de la Zona Franca,¹ donde un numeroso grupo de mujeres se reúne para jugar una liga de baloncesto mientras al lado se disputa una liga masculina de fútbol. En espacios más convencionales, como los que se encuentran en Can Boixeres (L'Hospitalet), el Vall d'Hebrón (en el Campo de la Guinaueta), o en Trinitat Vella, también se pueden encontrar ligas femeninas de fútbol con un nivel de organización importante.

Junto con las redes formadas en torno al baloncesto o el fútbol también son especialmente destacables las redes que se han creado en torno al ecuavoley. Esta modalidad deportiva, similar al voleibol pero con la red más alta y otro tipo de pelota, muy extendida en Ecuador, se practica en diferentes espacios, como el de La Pau, la Plaza de las Matemàtiques, la Vía Favència y el Parque de l'Escorxador. En el espacio de La Pau, por ejemplo, había 4 pistas: en las dos pistas centrales jugaban los hombres, con un alto nivel de competitividad y rivalidad, y en las dos pistas periféricas se situaban las mujeres y algunos hombres, con una práctica más lúdica. En el ecuavoley las mujeres participan en equipos mixtos o en equipos femeninos, aunque un equipo femenino no suele competir con un equipo mixto, sino que los partidos son entre equipos femeninos o entre equipos mixtos.

Por otra parte, mientras unas juegan otras se ocupan de la comida y la bebida, siendo una muestra, una vez

más, de la tarea de cuidado que realizan tradicionalmente las mujeres. En esta vertiente organizativa es especialmente destacable el papel protagonista de una de las mujeres, que, junto con sus hijas, prepara y se ocupa del mantenimiento de las pistas, coordina todos los grupos que se van distribuyendo por el espacio próximo y organiza la alimentación en el campo municipal de fútbol La Clota, mientras su marido se ocupa del sistema de competición.

En una línea más posmoderna, en el Parque del Clot, cada martes por la noche encontramos una numerosa red formada por pequeños grupos de hombres, mujeres o mixtos que, de forma parecida a como se hacía en las salas de baile de principios del siglo xx, buscan conocer gente, encontrarse, charlar y pasar un rato divertido, de manera que ha dado pie a la creación de diversas parejas. Hoy en día, sin embargo, la actividad que realizan es la de aprender a patinar y patinar por las calles de la ciudad. En este sentido, cada viernes también se organiza una patinada nocturna por la ciudad que acaba con una cena después de la cual se va de fiesta. En esta red ya encontramos cierta formalización e, incluso, se han constituido como asociación, con el nombre *Patinar Barcelona*. Después de los primeros días en que se asesora a las personas que llegan de nuevo al espacio, se les propone que se asocien, y así pueden seguir con regularidad las actividades que se van organizando, disponer de material, recibir clases, o seguir los circuitos organizados por el club, mediante la información proporcionada a través del sitio web (www.patinar-bcn.org).

En un marco bien diferente, en el Camí de la Foixarda, donde hay diferentes vías de escalada, también se pueden ver mujeres practicando este deporte. En los últimos 10 años la presencia femenina se ha incrementado de forma considerable, de manera que, si en los años 80 era prácticamente anecdótica la presencia de alguna mujer escalando, hoy en día ya no es extraño encontrar, siendo un reflejo de la incorporación de las mujeres en este deporte. Generalmente, van a la Foixarda acompañadas por su pareja o por otros amigos, y cada vez más, también chicas que van a entrenar en solitario.

Siguiendo las prácticas posmodernas, y más concretamente la práctica del *skate*, aunque es una actividad mayoritariamente masculina, destacan dos hermanas, de 15 y 17 años, que tienen muy buen nivel, y por este motivo se han ganado el prestigio dentro de la red.

¹ Este espacio es uno de los que se ha escogido como parte de la muestra para un estudio que realiza el Centro de Estudios Olímpicos de la Universidad Autónoma de Barcelona en el marco del proyecto "La participación de la mujer inmigrante en el deporte en Cataluña: las necesidades y hábitos de práctica deportiva y la oferta para las comunidades latinoamericanas y musulmanas", en el transcurso del año 2007.

Habitualmente se mueven por *el Skatepark de la Mar Bella*.

En las playas de la Barceloneta y del Bogatell también se pueden encontrar un número importante de chicas jugando a voleibol, en equipos mixtos o femeninos, en primavera y verano.

Finalmente, otra red de amistades bien diferenciada de las anteriores es la que forman las mujeres mayores. Éstas juegan a petanca en diversos espacios de Barcelona, siendo los Jardines de Les Infantes uno de los que se ha estudiado. En este caso, son mujeres del barrio que, con sus maridos o con sus amigas, se acercan a las pistas de petanca donde se organiza una partida masculina y una partida femenina, ya que según las mismas protagonistas, ellos tiran desde más lejos y ellas prefieren tirar desde más cerca. Aun así, se ha constatado que en otros espacios se realizan partidas mixtas.

Conclusiones

A lo largo de la historia, y en todas las culturas, la relación de las mujeres con el espacio público ha sido una relación problemática que ha llegado hasta nuestros días. En el mundo occidental, la sociedad industrial comportó una clara división entre el ámbito público, el de la producción, destinado al hombre, y el ámbito privado, el de la reproducción, destinado a la mujer.

El diseño del espacio público ha estado en manos de los hombres, y éstos han reflejado sus intereses y necesidades (García-Ramón, Ortiz y Prats, 2004). Las mujeres, en cambio, aparecen en la planificación urbana como objetos, no como sujetos. Ellas no han decidido sobre la utilización del espacio de manera que la misma construcción de las ciudades ya es producto de, y produce, las relaciones entre hombres y mujeres.

El uso y la percepción del espacio público tienen claras connotaciones de género y son una muestra de la relación jerárquica entre lo masculino y lo femenino, menos valorado socialmente. El diferente significado de las expresiones “hombre público” y “mujer pública”, es un claro ejemplo.² La relación de las mujeres con el espacio público, pues, refleja a la vez que refuerza el lugar de las mujeres en la sociedad.

La gran ausencia femenina observada en esta investigación pone en evidencia la necesidad de un diseño ur-



Chica preparada para practicar skate en el skatepark de la Mar Bella



Grupo de mujeres mayores jugando a la petanca en la Plaza Gaudí

banístico que tenga en cuenta las necesidades e intereses de las mujeres: espacios no dominados por las actividades tradicionalmente masculinas, como campos de fútbol; espacios en que se pueda combinar la actividad en familia con la actividad lúdicodeportiva; espacios seguros y próximos a las zonas de vivienda; etc.

Teniendo en cuenta este hecho, la creación de unos espacios que no obligaran a hacer la tradicional división entre ámbito público y ámbito familiar sería un buen mecanismo para conseguir acercar más a las mujeres a los espacios públicos. El diseño del espacio es importante a la hora de conseguir que las mujeres se acerquen al espacio público, ya que el hecho de que su experiencia

² Mientras que “hombre público” hace referencia a un hombre famoso, un político o un profesional que realiza una actividad valorada por este personaje abstracto que es el público, una “mujer pública” tiene connotaciones negativas y hace referencia a una mujer que es accesible a todos, que se dedica a la prostitución.

con la ciudad sea saludable o dolorosa depende, en gran parte, de si les ofrece “acceso a la creatividad y a la autonomía” (Dupláa, 1996, p. 141).

El estudio de las protagonistas que ocupan el espacio público haciendo deporte nos permite observar que su intención es básicamente lúdica o para estar en familia, de manera que se reproducen, así, los esquemas de socialización clásicos. Sin embargo, la práctica deportiva en el espacio público puede ser también una gran liberadora para las mujeres, ya que las puede apartar de su aislamiento en la vida doméstica. A lo largo del último tercio del siglo xx, en lo que se ha producido lo que Victòria Camps (1998) denomina la “revolución de las mujeres”, éstas han ido ganando espacios respecto de las generaciones anteriores, llegando finalmente al espacio público, en la calle. En esta línea, donde se encuentran más mujeres es en los contextos posmodernos, en actividades como los patines en línea o la escalada. Estas prácticas y espacios públicos se han convertido en espacios de negociación cultural, tal como sucede, desde hace años, en los bares. Estos espacios de negociación contribuyen a la denominada “deconstrucción del género”; es decir, a romper la asociación estereotipada entre un determinado tipo de actividad o espacio y un único género.

Así pues, Barcelona también ha experimentado este proceso, tal como se desprende de la voz testimonial de Montserrat Roig, recogida por Christina Dupláa (1996,

p. 142): “Barcelona es el testigo de estas conquistas femeninas y de estas luchas por la autonomía; es, sin duda, cómplice de la liberación de sus mujeres”.

Sin duda, a partir de este estudio exploratorio, hacen falta trabajos de investigación más profundos y específicos sobre cuál es la participación femenina en las actividades deportivas en el espacio público y cómo es la experiencia de las mujeres que podemos encontrar.

Bibliografía

- Asins, C. (1992). La ocupación diferencial del espacio en educación física. En *L'ensenyament de l'educació física. Ponències de les IV Jornades Internacionals de coeducació* (pp. 183-193). València: Institut Valencià de la Dona - Universitat de València.
- Borja, J. y Muixí, Z. (2001). *Espai públic: ciutat i ciutadania*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Camps, V. (1998). *El siglo de las mujeres*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Dupláa, C. (1996). *La voz testimonial en Montserrat Roig*. Barcelona: Icaria.
- García-Ramón, M. D.; Ortiz, A y Prats, M. (2004). Urban planning, gender and the use of public space in a peripheral neighbourhood of Barcelona. *Cities* (21), 215-223.
- Klein, M.-L. (1993). Social-spatial conditions affecting women's sport: the case in the Ruhr area. *International Review for the Sociology of Sport* (28/2-3), 145-158.
- Martínez del Castillo, J. y Puig, N. (1998). Espacio y tiempo en el deporte. En M. García Ferrando, N. Puig, N. y F. Lagardera (coords.), *Sociología el deporte* (pp. 151-178). Madrid: Alianza Editorial.
- Subirats, M. y Tomé, A. (2007). *Balones Fuera*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Tomé, A. y Ruiz, A. (1996). El espacio de juego: escenario de relaciones de poder. *Aula* (52-53), 37-41.
- Vázquez, B. y Álvarez, G. (coords.) (1991). *Guía para una Educación Física no sexista*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.